



La transparencia va también de alianzas

Recibido: 15/06/2018

Aceptado: 30/06/2018

No quería comenzar un artículo sobre algo tan bonito como la transparencia diciendo que estoy preocupada, pero lo tengo que reconocer y me veo en la obligación de compartirlo.

Hace ya tres años que en la Comunitat Valenciana creamos una conselleria expresamente para los "intangibles": la transparencia y la participación. No voy a decir que fuese algo fácil, ni que estos tres años hayan sido un camino de rosas pero sí tengo que reconocer que fuimos pioneros y que a día de hoy puedo confirmar que acertamos de lleno. Lo hicimos porque conseguimos poner en el centro del debate esos intangibles tan necesarios para la reflexión y la acción futura aunque, por desgracia, sean palabras manidas en el discurso político.

El oscuro pasado del anterior gobierno de la comunidad marcaba claramente la necesidad de dar un vuelco no solo a las rutinas, prácticas y/o metodologías utilizadas en el quehacer diario de la administración sino también a las actitudes y la manera de hacer política de los nuevos altos cargos del gobierno.

Para el gobierno del Botànic hubo una prioridad desde el minuto uno: apostar por la ética y la integridad como pilares fundamentales de la reconstrucción de la imagen de la Comunitat Valenciana. La vergüenza de lo acontecido en el pasado no podía suponer sino un revulsivo para recuperar la confianza de la ciudadanía y la dignidad de una institución de casi 600 años.

Dentro de nuestra estrategia, uno de los puntos necesarios para aprender y poder adquirir el tan famoso know how era el de poder establecer redes de colaboración con otros territorios y con agentes expertos en la materia. Así llegaron las alianzas con:

- ONG's del sector con las que nos comprometimos a una serie de ítems tales como, por ejemplo, la realización de un **protocolo de actuación transparente ante posibles catástrofes naturales** o el poner en marcha el proyecto piloto de control de la sociedad civil en la contratación pública conocido como **Pactos de Integridad**.
- A su vez la creación de una **red autonómica** de transparencia que sirviese como intercambio de experiencias, primeros pasos, errores cometidos y futuros proyectos.
- Una coordinación con las **Diputaciones** de la Comunitat así como con la FEMP a modo de observadores dentro de su Red por la transparencia y la participación.

La transparencia va también de alianzas

- Y, por último, la colaboración con las **universidades públicas valencianas** en la realización de jornadas, seminarios, publicaciones, etc. dirigidos a la divulgación de la cultura de la transparencia.

Detallo las alianzas para poder subrayar la ausencia de uno esencialmente: el propio Gobierno del Estado. Si bien la mayoría de gobiernos regionales se conformaron en junio del 2015, el del Estado no llegó hasta un año después. Para aquel entonces las CCAA ya habíamos recorrido trayecto e íbamos muy avanzadas. No obstante, nunca es tarde.

Confieso que teníamos puestas bastantes esperanzas en poder conseguir una interlocución clara y seria con el gobierno central que sirviese para construir un relato de país que afanzara las políticas públicas de gobierno abierto y que eso ayudara a paliar la desafección y rechazo hacia las instituciones. Podría resumirlo todo a partir de ahora como un: "tuvimos esperanzas y...fin de la cita".

El primer impedimento fue el situar estos temas dentro de un macroministerio como es el de Administración Pública y Hacienda, nada más y nada menos. El segundo fue el pensar en una relación Estado-CCAA unidireccional en la que no existiera un debate político de alto nivel en el que se decidiese entre todos y todas hacia donde debíamos remar conjuntamente, por qué cuestiones estratégicas debíamos apostar o cómo lo íbamos a hacer. El tercero fue, sin duda, el tener al frente de estos temas a un ministro que no sabía ni lo que quería decir aquello de Gobierno Abierto.

En estas semanas se inicia otra época de esperanza. Desde la Comunitat Valenciana deseamos que el cambio de gobierno comporte a su vez un cambio de perspectiva en estos temas porque si queremos avanzar en transparencia, en participación, en integridad o en buen gobierno, debemos tomarnos en serio la construcción de una estrategia de Estado en la que todas y todos estemos cómodas y cómodos.

Debemos abordar cuestiones cómo la desafección política y la falta de confianza en las instituciones, ver la transparencia como la retaguardia de las políticas públicas, la necesaria inversión en medios humanos y materiales para desarrollar las políticas de gobierno abierto, la apuesta por la inteligencia artificial como instrumento de ayuda en la prevención de la corrupción y como no, la generación de empleo a partir del Big Data.

Muchos hemos avanzado a pasos agigantados, de eso no hay duda, pero todavía nos queda mucho por recorrer para poder llegar a donde nos gustaría y nos merecemos estar. Decía al principio que estaba preocupada quizás porque me creo esto de la transparencia y no quisiera que quedara en una moda, en un estorbo o en algo pasajero. Necesitamos urgentemente una apuesta clara y firme, espero que así sea muy pronto. En lo que sí estoy muy tranquila es que en nuestra comunidad siempre van a encontrar una aliada, siempre.